

EL CAMPESINADO Y LA GUERRA: MURALISMO COMO DISPOSITIVO DE RECONSTRUCCIÓN DE MEMORIA HISTÓRICA EN COLOMBIA¹

THE PEASANTRY AND THE WAR: MURALISM AS A TOOL FOR RECONSTRUCTING HISTORICAL MEMORY IN COLOMBIA

DANIEL FELIPE ACOSTA TORRES **

LAURA GISSEL DIAZ SÁNCHEZ***

CAMILO ALBERTO GARAVITO GARZÓN****

ALEJANDRA GONZÁLEZ RUIZ*****

CAMILA ANDREA SASTRE ROMERO*****

¹ Agradecimientos a Eduar Felipe Muñoz Turriago, Estudiante del programa de Psicología de la Universidad de Cundinamarca. Líder organización Manos a la Brocha.

Correo: efmunoz@ucundinamarca.edu.co

** Estudiante líder del semillero Eduser del programa de Psicología de la Universidad de Cundinamarca.

Correo electrónico: dfacosta@ucundinamarca.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8660-3504>

*** Estudiante miembro del semillero Eduser del programa de Psicología de la Universidad de Cundinamarca.

Correo electrónico: lgisseldiaz@ucundinamarca.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2445-9057>

**** Estudiante del programa de Psicología de la Universidad de Cundinamarca.

Correo electrónico: cagaravito@ucundinamarca.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-9508-5033>

***** Estudiante miembro del semillero Eduser del programa de Psicología de la Universidad de Cundinamarca.

Correo electrónico: alejandragonalez@ucundinamarca.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-4337-2183>

***** Estudiante miembro del semillero Eduser del programa de Psicología de la Universidad de Cundinamarca.

Correo electrónico: casastre@ucundinamarca.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2922-860X>

Resumen

Se presenta el proceso de diseño y construcción de un mural conmemorativo inspirado en el capítulo “Colombia Adentro” del Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad. Se analiza el papel de la Psicología Social Política en los procesos de memoria histórica y colectiva, destacando el poder del lenguaje como medio narrativo que configura experiencias en el muralismo como expresión político-artística. A través de encuentros conversacionales reflexivos, se desarrolló una bitácora para registrar información, conclusiones y reflexiones que guiaron el diseño del mural. Este mural reúne simbologías críticas sobre el impacto de la guerra en el campesinado y tiene como objetivo visibilizar sus vivencias, angustias y acciones de cambio, utilizando el arte como herramienta de expresión y reflexión crítica sobre su papel en la historia del conflicto armado en Colombia. El mural se plasmó en las instalaciones de la Universidad de Cundinamarca, extensión Facatativá.

Palabras clave: Muralismo; memoria histórica; memoria colectiva; campesinado.

Abstract

The process of designing and constructing a commemorative mural, inspired by the “Colombia Adentro” chapter of the *Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad*, is presented. The role of Social-Political Psychology in processes of historical and collective memory is analyzed, emphasizing the power of language as a narrative medium that shapes experiences in muralism as a form of political-artistic expression. Through reflective conversational meetings, a journal was developed to record information, conclusions, and reflections that guided the mural’s design. This mural brings together critical symbols reflecting the impact of war on the peasantry, aiming to make visible their experiences, struggles, and actions for change, using art as a tool for expression and critical reflection on their role in the history of Colombia’s armed conflict. The mural was created at the University of Cundinamarca, Facatativá.

Keywords: muralism; historical memory; collective memory; peasantry.

Introducción

Al sumergirse en los relatos obtenidos en el *Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición* (2022), se puede observar la crudeza de la guerra y sus consecuencias que a lo largo de la historia han afectado a nuestro país, y principalmente al campesinado; desde la Psicología Social, en procesos como estos, se puede tener en cuenta la relevancia de la reconstrucción de la memoria histórica como la construcción social que se da desde las historias, vivencias o sentidos que emergen en la vida personal y social (Guerra et al., 2020). A la vez, la memoria histórica es una herramienta que nos permite traer al presente aquellos recursos y herramientas que anteriormente fueron útiles en sucesos sociales en una comunidad específica. Barrero (2015) menciona que la memoria histórica nos permite rescatar aquellos aspectos sociales del ayer que nos servirán el día de hoy para llevar a cabo la liberación; el autor llega a esta apreciación a partir de las concepciones de Baró (1998, como se citó en Barrero, 2015) en el que una de las tareas de la psicología en Latinoamérica es la memoria histórica como dispositivo de liberación.

Siguiendo esta línea, las finalidades de la memoria histórica, en relación con el *Informe Final de la Comisión de la Verdad*, es dar un sentido compartido de las experiencias colectivas, permitiendo conocer la perspectiva del otro frente a lo vivido y teniendo en cuenta una visión holística de los hechos, al abrir paso a la reflexión mediante el cómo ponerse en los zapatos del otro. Esto nos permite compartir las experiencias, reconociendo la responsabilidad que se tuvo durante la violencia, sin justificar o victimizar a los actores partícipes de las diferentes historias, y del mismo modo, dignificar aquellas memorias o sucesos que quedaron sumergidos en este mar de violencia; frente a esto se relatan algunos de los intentos por parte del Gobierno Nacional colombiano al buscar la equidad e igualdad en los estratos sociales para que todos contemos con los mismos derechos, algo que recalca De Sousa (2011). Sin embargo, no es algo que se busque con el campesinado, porque vemos que sigue presente la lucha de las clases sociales, la lucha de los campesinos por sus tierras, la compra de sus cultivos y terrenos de forma injusta y desvalorada; se ve cómo sus regiones y culturas son infravaloradas, remarcada por la ausencia de lo que De Sousa (2011) denominaba justicia cognitiva, y que en el proceso realizado por la Comisión de la Verdad se ha estado trabajando, al iniciar por reconocer el valor que tienen estas regiones campesinas.

Aquí es donde la Psicología Social juega un papel importante dentro de los mecanismos de reconstrucción de memoria histórica, ya que, al ser un tema sensible, quedan en evidencia las consecuencias de estos escenarios violentos, como lo son las alteraciones del esta-

do de salud mental y afectaciones emocionales (Charry, 1997, citado por Palacios, 2023); su labor no se centra simplemente en traer a la memoria aquellos hechos que puedan llevar a la revictimización, sino más bien en el trabajo conjunto con la comunidad en pro de la reconstrucción del tejido social, al traer al presente aquellos recursos que anteriormente resultaron útiles mediante la emancipación social, y así entender que este cambio surge desde la misma base social, reconociendo y dignificando a la diversidad que permea a la comunidad: género, cultura, costumbres, política, ambiente, entre otros (Cujavante *et al.*, 2022; Montero, 2004, citada por Barrero, 2015). Desde la Psicología Social, la memoria produce sujetos de manera simbólica en relaciones e imaginarios sociales y tiene el potencial de resistencias y transformaciones (Piper *et al.*, 2013). Es preciso mencionar que las comunidades campesinas de Colombia han transitado por una serie de procesos de cambios, como los económicos, políticos y sociales, todos estos enmarcados bajo nociones de poder que en últimas proviene de las élites del país que han doblegado a estas comunidades, y en general a todo el país. Por ello, como mencionan autores como Baró y Montero, es preciso comprender los aspectos ya mencionados con el fin de dar cuenta de esos estados de opresión en los cuales, para este caso, los campesinos se han visto permeados bajo la desigualdad, la violencia, el desplazamientos y el silenciamiento de las voces.

Con lo anterior, resulta importante resaltar la comprensión de la Comisión de la Verdad alrededor no solo de la historia, sino también del contexto y del territorio en el que se gestan los procesos de la violencia hacia el campesinado, una violencia que no solo está dada por el conflicto armado que, si bien ha generado grandes daños a las poblaciones, es solo una de las caras de todo el abanico que termina configurando la violencia social y política. Esa comprensión amplia, implica la recopilación de narraciones en un proceso recursivo de construir y reconstruir el pasado, en el cual todos los actores implicados tuvieron la oportunidad de ser reconocidos. Esto lleva a darle mayor importancia a las posibles causas que doblegaron al campesinado y que por muchos años oprimieron sus voces. En lugar de trabajar en síntomas que se alejan de la realidad, con esto, como lo propone Baró (citado por Gómez, 2021), se da paso a visibilizar a quienes han estado oprimidos, se lucha por liberarlos de los preceptos de desigualdad o de la violencia, procurando dar cabida al trabajo colectivo sujeto-sujeto, empoderando a las comunidades del sentido de cambio social y justicia social, que son ejes principales del trabajo realizado.

Por otra parte, Montero (2004), continúa ampliando las ideas de Baró en el marco de la comprensión de los procesos socio históricos que terminan de constituir la identidad, entiéndase esta desde el sentido individual y grupal, permeado por estos acontecimientos y la misma cultura en la que nos situamos. Es relevante mencionar esto, dado que

no solo la Comisión se encargó de revelar y dar visibilidad a los aspectos punzantes o negativos que han marcado la violencia contra las poblaciones campesinas; en los relatos, se puede ver cómo la comunidad ha logrado mediante su cohesión, sentido social y apoyo, generar todo un proceso resiliente frente a las adversidades que los marcaron. Con ello, en últimas, han dejado de lado tal vez aquellos miedos o ataduras que en el pasado se les impuso y ahora están cada día centrados en una lucha por el reconocimiento de su identidad y porque existan mecanismos democráticos que contribuyan con la construcción de paz en Colombia.

Con el trabajo realizado por la Comisión junto con el campesinado, podemos reflexionar sobre este desde el paradigma de la complejidad (Morin, 1990), al encontrar que en nuestra cotidianidad probablemente caemos en el error de generalizar al campesinado y su desarrollo en medio del conflicto armado viendo la situación desde afuera y sintiéndonos ajenos al conflicto, tal vez también por la influencia de los medios masivos de comunicación que solo cuentan por conveniencia propia una parte de la historia sin tener en cuenta a los verdaderos involucrados, al crear imaginarios sobre las víctimas, como indica Suarez y Pacheco (2017).

Sin embargo, al profundizar en las experiencias y sentires del campesinado, se crean nuevas visiones y reflexiones, sobre todo lo que ha implicado el conflicto en sus vidas. Se comprende que en su cotidianidad existen diversidad de roles sociales, identidades y subjetividades, en las que cada persona tiene sueños y crea sus propios mundos con base en su historia de vida y el contexto en el que se desarrolla. Esto permite que el lector se ubique frente a estas situaciones de una forma diferente a lo que se está acostumbrado y que así se experimenten y generen nuevos sentires, pensamientos y reflexiones, orientando de una forma diferente ese conocimiento, o las concepciones propias que se tenían frente al campesinado y el conflicto, lo que es fundamental para conocer y comprender nuestra historia y reflexionar frente a ella de manera crítica.

Por otra parte, cumple un papel fundamental la Psicología Política, ya que es relevante para la comprensión de los distintos procesos de relación que se dan entre las personas con los distintos aspectos políticos enmarcados en una sociedad, bien sean como la corrupción, o para este caso, la justicia social que trata de configurar la Comisión. Esta perspectiva se ve permeada en gran medida por aparatos de dominación del poder, que en últimas terminan pactando la manera en que se dan las interacciones sociales, en gran medida por la fuerza del poder (Foucault, 1979). Esto claramente visto en el marco de la violencia armada hacia las poblaciones campesinas de Colombia, que fueron

dominadas por los grupos al margen de la ley y por los mismos entes estatales.

Viéndose desde la perspectiva de Freire (2015), se dan dinámicas de opresión en las cuales se asume una posición deshumanizada, generalmente por miedo a asumir su libertad; y en el contexto del conflicto, se ve como estos campesinos asumen su opresión, violación, vulneración y desplazamiento por miedo. Cuando alguno se negaba, era tomado como ignorante e incapacitado, pero la mayoría de veces en la realidad colombiana se asesinaba o torturaba a la familia si existía algún tipo de desacatamiento cuando de la tierra se tratase. Cuando se generó el despertar de los oprimidos, como explicaría Freire, desde el compromiso y acto revolucionario del pueblo campesino con la creación de la ANUC, por ejemplo, después de una lucha muy difícil, se volvieron a convertir en los oprimidos incluso algunos en opresores.

Desde este punto de vista, podemos ver que el trabajo realizado por la Comisión puede generar que los distintos actores sociales repiensen los diferentes imaginarios que se construyen en el marco cultural que impactan sobre el estudio y la comprensión de este tipo de problemáticas, siendo así importante, desde la Psicología Política, su acción de redefinición de la formación, consolidación y transformación del conocimiento que se genera en acontecimientos como lo es la violencia indiscriminada (Cubides y Durán, 2002). Así mismo, es crucial la reflexión que se hace desde los principios éticos y los valores vinculados a las realidades de la población campesina, pensadas desde la equidad y la justicia, tomado como acto de responsabilidad por parte de quienes han construido este documento.

Como resultado de esta nueva lectura del campesinado y sus vivencias, otro aspecto relevante que se conecta es la narrativa conversacional (Estupiñán, 2012). Esta permite la generación de nuevos significados a través de una reconstrucción narrativa que se transforma en la construcción de las experiencias, transformación que se da en la reflexividad y apertura al diálogo. Por esto toma importancia la creación y facilitación de espacios de diálogo que ayuden en el proceso creativo donde se le permita al campesinado redefinir en su identidad y subjetividad en este contexto de conflicto armado, al permitir que sea un proceso colectivo y con un ambiente de cooperación y empoderamiento. Otro aspecto característico de la narrativa conversacional son los procesos autorreferenciales, en el que es posible observarse sobre sí mismo y favorecer nuevas perspectivas frente a la historia dominante del conflicto. El campesinado también puede hacerlo al transformar estas historias de dolor por historias de lucha, de resiliencia y de identidad, al cambiar las narrativas dominantes que se tenían sobre la impotencia, la resignación, la revictimización y la identidad cultural que se les impuso a través de la historia.

Lecturas como estas permiten que los ciudadanos tomen conciencia sobre la historia de la violencia y el conflicto en nuestro país, así como tener presente que estos patrones e historias siguen repitiéndose y que es necesario empezar a promover cambios a nivel social y cultural, al empezar por transformar los sentires y significados que se tienen frente al campesinado para así tomar posturas y acciones al respecto. Por ejemplo, empezar a analizar de forma crítica las ideologías impuestas en el país, en la historia y empezar a ser autorreflexivos en nuestras acciones y la relación que tienen con nuestras formas de pensar Porras (2011).

Metodología

A partir de los principios de la investigación cualitativa de orden documental, se desarrolla un ejercicio de revisión del capítulo: “Colombia adentro: Relatos territoriales sobre el conflicto armado, el campesinado y la guerra” (Comisión de la verdad, 2022). A partir de esta revisión, desde una perspectiva sociocrítica de la Psicología Social, se desarrolla el proyecto de muralismo, entendido como una práctica estético-discursiva que se gesta de forma individual, pero en su mayoría suele ser colectivas e intencionadas al ser de carácter discursivo, es decir, se refiere a la construcción de expresiones visuales que se sujetan a las estructuras de poder en las cuales las comunidades están inmersas. Por ende, estas prácticas permiten a las comunidades expresar sus sentires frente a los hechos sociales que experimentan y, por lo tanto, es un dispositivo que permite la reconstrucción de la memoria colectiva y la memoria histórica (Jorge y Hernández, 2021).

La guía del proyecto de muralismo fue todos los sentires, pensamientos y reflexiones compartidos en cada equipo reflexivo que se compuso de cinco estudiantes del programa de psicología de la Universidad de Cundinamarca (UdeC), quienes mediante la construcción dialógica buscaron generar análisis críticos profundos sobre prácticas y procesos socioculturales a raíz de la lectura del capítulo “Colombia adentro: Relatos territoriales sobre el conflicto armado, el campesinado y la guerra” (Comisión de la verdad, 2022), enmarcado como una estrategia pedagógica del núcleo temático de la electiva de Profesionalización de Psicología Política y del semillero Eduser.

Por medio del desarrollo de una bitácora como instrumento adicional, se buscó plasmar el proceso que se llevó a cabo para la realización del mural correspondiente, describiendo el sustento teórico que motivó y orientó el proyecto, los temas tratados para el desarrollo del mural y el desarrollo de cada equipo reflexivo incluyendo la forma como se dio y el resultado que generó.

Procedimiento

Para este proyecto, el ejercicio pedagógico y reflexivo se llevó a cabo en el transcurso de los meses de septiembre y noviembre del año 2023, al establecer ocho encuentros en los que se contó con la participación de los cinco participantes del grupo. Los encuentros se desarrollaron desde una perspectiva reflexiva, contextual, autorreferencial, transdisciplinar y circular, propias de los encuentros conversacionales propuestos por Estupiñán *et al.* (2006). Bajo estos presupuestos, en conjunto con las cualidades de los círculos reflexivos orientados por Quintar (2008) que buscan encontrar la idea fuerza desde una lectura categorial de la realidad, se ve una epistemología y pedagogía de la potencia y la conciencia histórica.

Desde estas perspectivas dialógicas, se diseñaron encuentros bajo la perspectiva de equipo reflexivo, en resonancia con Andersen (1994), la cual se guía con un diálogo en el que se retomaba los significados principales de cada lectura, conclusiones, puntos de vista, sentires o reflexiones y se consignaron en un mapa mental creado a través de la plataforma de diseño gráfico Canva. Esto se realizó de esta forma teniendo en cuenta que la construcción colectiva de saberes es un factor crucial para entender o empatizar de mejor manera con estos sufrimientos colectivos.

Desarrollo

Cada equipo reflexivo se centró en un apartado específico del capítulo y de forma voluntaria cada participante tomó el turno de la palabra para compartir sus impresiones y comentarios frente a la lectura.

El primer equipo reflexivo se centró en los apartados de Presentación, Introducción y el Primer Ciclo, siendo el tema principal lo relacionado con las afectaciones vividas entre el año 1926 y 1966 en cuanto a la violencia sus causas y consecuencias. La conclusión grupal de este encuentro estuvo centrada en rescatar la lucha constante hasta la actualidad de los campesinos, por el reconocimiento como actores sociales, políticos, culturales y sujetos de derechos, en los que la Comisión para la paz logró dar una reconstrucción a esta historia de dolor mediante la verdad. Se realizó un recorrido de las condiciones históricas de los campesinos y una comprensión del cómo los han llevado a ser una población sometida en algún tiempo por los latifundistas, por su posición económica y ubicación territorial. Del mismo modo, se reflexionó acerca de que en esa época no contaban con formas democráticas de participación por lo que fueron sometidos por la fuerza de quienes ostentaban el poder mediante el genocidio y persecución a los líderes que trabajaban en pro de la comunidad. Por ello han sido in-

visibilizados, convertidos en el centro del conflicto sin apoyo de ningún ente y, además, siendo vulnerados por grupos estatales y subversivos.

El segundo equipo reflexivo se generó a partir del apartado titulado como Segundo Ciclo, el cual trató sobre las afectaciones presentadas en el periodo de tiempo entre el año 1958 y el 1991, que involucró el auge y declive de las organizaciones campesinas y el inicio del conflicto armado. La conclusión grupal giró en torno a la transición política que se gestionó por medios legislativos en el país para darle su lugar y reconocer la identidad de los campesinos. No obstante, como se enuncia en el transcurso del apartado, estas medidas no fueron en su totalidad efectivas, tal como lo fue la ANUC, que por años, de la mano de los distintos gobiernos, trabajaron en favor de los derechos de los campesinos, lucha que a fin de cuentas fue bloqueada por los intereses particulares de algunos hacendados y los grandes dueños industriales, sumado a las persecuciones (que truncan los procesos y, en casos más severos, los asesinaban por la tierra) de los líderes que trabajaron en esta entidad, así como de los miles de campesinos. Además de esto, con la irrupción del narcotráfico de la mano de los grupos subversivos, se terminó de desplazar con mayor fuerza a los campesinos de sus territorios.

El siguiente equipo reflexivo se enfocó en el contenido del apartado denominado como Tercer Ciclo, el cual enuncia las afectaciones vividas entre los años 1991 y 2020 haciendo énfasis en la violencia indiscriminada y el resurgimiento de los movimientos campesinos. En este encuentro se llegó a la conclusión de que la Constitución del 91 en su afán de incluir a todas las poblaciones terminó excluyendo a muchas comunidades (FARC, ELN, entre otros actores sociales), lo cual generó situaciones violentas en las que se vulneraron los derechos de hombres y mujeres del campesinado mediante el reclutamiento, la doble marginación y los actos de violación, viéndose en la posición de ser los platos rotos de esta lucha de poderes y reconocimiento social y de derecho. Del mismo modo se vieron sometidos a la persecución al exigir derechos. Por otra parte, el gobierno abandonó en su totalidad a la población, dando reconocimiento solo a grupos étnicos, y, a partir de este punto, se llegó a la reflexión de que el campesinado se ha reconocido por ser una comunidad muy resiliente. Sin embargo, esto no significa que por ello este bien el que hayan vivido eso. Se concluye además que el territorio en el que están ubicados influye mucho en las dinámicas de guerra al igual que los hitos históricos que están sucediendo en el país.

El último equipo reflexivo se desarrolló con el propósito de compartir las conclusiones sobre la lectura a nivel general y plantear propuestas sobre el diseño del mural mediante una lluvia de ideas para

plasmar aquello que sentipensamos en el transcurso de esa lectura, y sobre la crudeza del conflicto armado en Colombia. Adicionalmente, se realizó una visita al lugar planeado para desarrollar el mural, revisando temas relacionados al espacio disponible y su posible visibilidad.

Se necesitaron dos encuentros adicionales para el planteamiento y construcción de la bitácora y el desarrollo del mural.

A nivel general, en el desarrollo de los equipos reflexivos se compartieron opiniones y comentarios en relación con las emociones y sentimientos que fueron despertados por las lecturas, coincidiendo en cuanto a la indignación, el enojo, la tristeza e incluso rabia de conocer sobre las situaciones que vivieron por mucho tiempo y que aún viven los campesinos. Fue relevante identificar en cada encuentro la información adicional, diferente o que fuera desconocida, y así promover las explicaciones dentro del equipo o la correspondiente investigación y la búsqueda para complementar lo compartido durante el espacio. Cada uno de estos se convirtió en una oportunidad de conversar, e incluso debatir frente a la información al incluir en la conclusión general y sobre nuevos aprendizajes reflexiones y sentires. Los resultados de cada encuentro fueron codificados en cuadros de resumen y conclusiones.

Resultados y discusión

Respecto a los resultados a los que llegamos como grupo, luego de realizar la lectura y discusión del capítulo “Colombia adentro: Relatos territoriales sobre el conflicto armado, el campesinado y la guerra” (Comisión de la verdad, 2022), se encontró que a lo largo de la historia a los campesinos en Colombia se les ha vulnerado atrocemente, se les ha invisibilizado y criminalizado por medio de amenazas, asesinatos, desplazamientos forzados, violencia física, emocional y sexual, obligados a trabajar para fines ilegales o como método de extorsión para salvar su vida; además se han señalado por el hecho de encontrar siembras alternativas para su supervivencia, y han hecho con el campesinado colombiano lo que han querido, y no han entendido aún que la fuerza campesina es la base fundamental que durante décadas ha mantenido a flote la economía del país.

Históricamente diferentes sucesos e hitos, dirigidos principalmente por los mismos campesinos, buscan reivindicar el papel del campesino. Estos esfuerzos se ven nublados por los intereses particulares de personas con gran poder. Esta muestra de desigualdad, marca la brecha que históricamente ha caracterizado a nuestro país. La fuerza campesina pareciera quedarse sin argumentos, al menos políticos, a la hora de hacer valer sus derechos. Si bien en la actualidad y con la nue-

va Constitución política de Colombia han tratado de darle un lugar, no solo al campesinado, sino también a otras minorías del país, los reconocemos como territorio pluricultural, lo que en casos termina siendo un paño de agua tibia que, en primer lugar, no reivindica los sucesos atroces que han sufrido las comunidades (en este caso la campesina) a lo largo de su historia, y, segundo, que no logra muchas veces pasar del papel (de la Constitución) a la realidad.

Esto sigue siendo una problemática actual, y un ejemplo reciente de ello se sustenta en declaraciones tan deplorables como la realizada por el presidente de ese momento, Juan Manuel Santos, al minimizar el movimiento campesino durante el paro agrario de 2013. Al respecto de este paro el expresidente afirmó “el tal paro nacional agrario no existe” (Méndez, 2022, p. 37). Pero no solo esto es evidencia de los atropellos actuales contra el campesinado colombiano, ya que muchos otros sucesos como estos desembocaron en la organización de los diferentes gremios campesinos, todos con un mismo propósito: reivindicación.

A nivel grupal, creemos necesaria esta reivindicación, y desde nuestra posición como psicólogos en formación encontramos en el arte la manera de integrar, al menos de manera simbólica, los elementos identitarios que giran en torno al campesinado, y con esto, poder visibilizar la labor campesina y reivindicar aquellos sucesos dolorosos y abusivos que han tenido que vivir.

Entendemos también que la reivindicación simbólica puede quedarse corta si pretendemos abordar las dinámicas sociopolíticas de este grupo, pero sí creemos que es un paso hacia la reparación y reconocimiento de la población y una manera de agradecer el papel que ha ejercido el campesinado colombiano en la historia del país. Como resultado de este proceso de reflexión y análisis del *Informe Final*, se propone la creación de un mural conmemorativo en las instalaciones de la extensión de Facatativá de la Universidad de Cundinamarca. Este mural está puesto en una parte estratégica, en donde una gran parte de las personas que transitan por las instalaciones pueden observarlo. En la Figura 1 se presenta el bosquejo en lápiz y papel del diseño del mural. Además de ello, se utilizó el arte como medio recursivo para la expresión de aquellos sentires que surgieron en el transcurrir del análisis del capítulo.

Figura 1.
Bosquejo en lápiz y papel del diseño del mural



Nota: Fuente Elaboración propia, 2023.

Cómo se puede observar en la Figura 2, el mural está conformado por cinco elementos relacionados entre sí y con significados específicos. Lo que se quiere con estos elementos es representar aquellas historias, contextos y características que se dan en el territorio colombiano.

Figura 2.
Producto de mural



Nota: Fuente Elaboración propia, 2023.

La imagen corresponde a el mural plasmado en la pared, indicando cinco elementos claves para su interpretación.

Por esta razón, la base de la pieza es la silueta del mapa de Colombia, ver Figura 3. En esta primera parte, la lectura y reflexión del

capítulo nos invita a entender el territorio como algo más allá de la tierra o un espacio físico y verlo desde otros aspectos incluyendo la historia, el contexto, la cultura y las vivencias del campesinado en el conflicto armado; el mapa en su interior tiene los colores de la bandera, que buscan también representar los paisajes de nuestro país bajo el contexto de su historia, además contiene figuras relacionadas a las características del territorio o de las vivencias narradas en el capítulo.

Figura 3
Primer segmento del mural



Nota: Fuente Elaboración propia, 2023.

En la parte superior se encuentra de base el color amarillo, siendo el brillo del sol y la resiliencia del campesinado frente a las vivencias del conflicto. En su interior hay figuras de color naranja en forma de ondas que indican las nubes que se pueden observar en un paisaje en el atardecer. En la parte del medio, se encuentra el color azul en representación de los recursos de la nación y territorios rurales, acompañado de figuras triangulares que buscan representar las montañas que pueden verse al horizonte en nuestro territorio. Finalmente en la parte inferior se encuentra el color rojo iniciando también con figuras de montañas pero terminando con la tierra que es un elemento importante para el campesinado al ser su objetivo de lucha durante una parte de la historia. Se encuentra también un río rojo con la intención de enunciar las muertes y la sangre que ha derramado el campesinado a través de la guerra en la que han tenido que vivir a través de la historia. Con esto se pretende remarcar el sentido del territorio.

La parte central del mapa se encuentra descosida (ver Figura 4); esta abertura es creada por dos figuras: los grupos al margen de la ley con el alambre de púas, que representa esta represión que ellos generaron y generan aún al campesinado a través del control por medio

de la violencia (segmento 3), y, en el lado contrario, está el segmento 2, en el que se ve un ratón con corbata que es la que genera también esta fractura en el mapa. Esta representa a los funcionarios del gobierno que han desprotegido y afectado al campesinado; también hay ratones sobre una bolsa de dinero para representar la corrupción que ha sido medio para afectarlos. Por último, hay un tercer ratón que tiene puestas unas botas verdes. Este alude a las historias de las madres dolientes de Soacha que sufren el asesinato de sus hijos por mano del Estado. Como se puede ver, ellos están halando del alambre y de las corbatas, representando esta actitud de evitación al reconocer la responsabilidad de sus actos, como si se lavaran las manos; se da cuenta de los acontecimientos injustos hacía el campesinado que quedaron en la impunidad por la guerra. La abertura también representa el resultado de la lucha constante entre estos grupos, que es lo que fractura al territorio afectando principalmente al campesinado.

Figura 4
Cuarto y segundo segmento del mural



Nota: Fuente Elaboración propia, 2023.

Siguiendo en esta línea de la fractura en medio del mapa, se encuentra el segmento 3 en la Figura 5. En la parte inferior izquierda en representación del campesinado, el trabajo de la tierra, la vida en el campo y su labor como identidad y acción reparadora del tejido social, pues en el transcurso del capítulo se resalta que han sido ellos mismos los que por medio de varias acciones y esfuerzos han buscado reconstruir su territorio y sus lazos; esto se busca representar por medio de un hilo que se está soltando y está unido al azadón de la campesina que está trabajando la tierra junto con un hombre; la metáfora que se utiliza es, cuando se jala un hilo suelto se unen los pedazos de la tela, esto solo si se hace con mucho cuidado, así como el cuidado que se debe tener al trabajar la tierra, pues este trabajo puede traer consigo pérdi-

das grandes. Esto precisamente nos lleva a reflexionar sobre las pérdidas que tuvo el campesinado en distintos momentos de la historia del país por crisis económicas dadas por la manipulación, monopolios e injusticias propias del contexto del conflicto armado; pero demuestra también que a pesar de eso, el campesino se sigue esforzando en sus siguientes cosechas.

Figura 5
Tercer segmento del mural



Nota: Fuente Elaboración propia, 2023.

Finalmente, el segmento 5 en la Figura 6., muestra un conjunto aves que da cuenta de la danza del gallinazo. Esta danza consiste en el rondar de los chulos cuando detectan carroña. Esto es utilizado como una metáfora para representar la incontable cantidad de muertes que ha tenido la comunidad campesina al encontrarse en medio del conflicto armado; todas las guerras y violencia que se ha desatado en este contexto, y que sigue siendo una de las consecuencias de que los campesinos no hayan podido vivir en su propio territorio.

Figura 6
Quinto elemento del mural



Nota: Fuente Elaboración propia, 2023.

Conclusiones

Lo expuesto por la Comisión nos da un abordaje de cómo a través de los años el campesinado en Colombia ha sido la principal víctima

del conflicto armado, de cómo ha sido disminuido simbólicamente por todos los actores armados involucrados en este conflicto y se le han negado sus derechos, su dignidad, y se naturalizó la violencia contra ellos desde elementos constitutivos de la guerra, hasta aspectos de orden jurídico, que han sido parte de este pasaje oscuro de la historia campesina en nuestro país. Se logra evidenciar que a pesar de los esfuerzos por reivindicar el papel del campesinado, quien ha sido sujeto desprovisto de todo auxilio del Estado, aún en la actualidad se siguen vulnerando sus derechos; sigue girando alrededor del campesinado ciertos imaginarios que no describen la realidad ni la ardua labor que ellos ejercen, el impacto, económico, social y ecológico que gracias a los campesinos colombianos han sustentado al país a lo largo de su historia y pasa a un segundo plano cuando tanto entidades estatales como grupos al margen de la ley se encargan de empañar el buen nombre campesino. Sin embargo, a pesar de todo lo que han tenido que vivir y contra toda adversidad, el campesinado ha permanecido en estos territorios de guerra entre la fuerza pública, el narcotráfico y las insurgencias, pueden ser catalogados como sobrevivientes de la Colombia fragmentada, manchada en sangre y han sido los platos rotos de esta guerra.

Después del ejercicio realizado y los diferentes sentires que generó en cada uno de nosotros, encontramos muy valioso lo expuesto por la Comisión de la Verdad frente a estrategias que pretenden reivindicar la labor de este grupo o comunidad, ellos merecen ser reconocidos y protegidos dignamente, teniendo la libertad de decidir sobre sí mismos y sus creencias o gustos. Del mismo modo, merecen la tierra por la que tanto han luchado, ser actores sociales y políticos activos sin tener la preocupación de ser perseguidos.

Las y los campesinos son la fiel muestra de la resiliencia y la lucha colectiva en este país, que, aunque muchas veces es desalentadora, el sentir colectivo mitiga la desesperanza; por eso, es vital crear alternativas para subsanar todo el daño causado a las poblaciones campesinas y mejorar su calidad de vida a través de la búsqueda de la garantía de la paz, la igualdad y seguridad para esta población, teniendo en cuenta también el reconocimiento identitario y de su quehacer, pues ellos, como todos, tienen el derecho a vivir en paz en el territorio, contar con derechos dignos y respetados, no sufrir más persecución ni pérdida de vidas por pertenecer a un partido político o por luchar por lo que es de ellos; ofrecer herramientas que permitan un progreso como vías de comunicación dignas, carreteras y ayudas a estas personas tan vulnerables debería ser algo prioritario para el país. Todas estas reflexiones nos llevó a preguntarnos: ¿por qué los gobiernos no han hecho nada?, o mejor, si se desea dar reconocimiento a los progresos alcanzados por los movimientos campesinos en materia política, ¿por qué pareciera

que los gobiernos se siguen empeñando en desproveer de reconocimiento, garantías y derechos al campesinado?

Desde nuestra posición como psicólogos pretendemos la ayuda a aquellas personas que son vulneradas día a día. Pensamos cómo esta profesión puede llegar a aportar y a generar nuevas estrategias para que de ninguna forma se vuelva a repetir esta historia, así como podemos minimizar ese impacto psicosocial que han vivido a raíz de desplazamientos, de violaciones a sus derechos y una manera de mejorar las dinámicas individuales y grupales de estas personas. También se nos plantea la siguiente pregunta: ¿Cómo los psicólogos, y demás personal de intervención, pueden llegar a brindar apoyo y movilizarse a estas zonas que muchas veces son zonas rojas? Parte de nuestra “lucha” es para que el gobierno entienda las necesidades psicosociales básicas que necesita esta población, tan necesarios como otros elementos de ayuda humanitaria.

En este orden de ideas, la construcción de un mural que permita resaltar y reconocer la labor del campesinado y las dinámicas de guerra que giran alrededor suyo y que, además, retrata de manera subversiva una crítica hacia el gobierno de este país, adquieren sentido si lo que se pretende es dar un paso hacia delante en la búsqueda de la reivindicación sobre el campesino y la campesina de nuestro país.

Como se puede observar en las imágenes, especialmente en la Figura 7., se decidió realizar este ejercicio de muralismo en las instalaciones de la Universidad de Cundinamarca, en la parte llamada “caracola” que ha sido el lienzo para varios estudiantes y proyectos artísticos orientados hacia la reflexión crítica y la manifestación simbólica de hechos o personajes que han marcado la historia. Quisimos plasmar acá el resultado de nuestro proyecto de lectura, análisis y reflexión del capítulo mencionado en oportunidades anteriores, porque es un espacio visible desde varias ubicaciones de la universidad, especialmente el área de la zona verde que es donde los estudiantes solemos pasar tiempo y compartir con otros compañeros y compañeras. Este mural, como producto artístico desde sus diferentes componentes, busca llamar la atención e invitar a la interpretación y reflexión a las personas que transitan por esta zona, ya que nos parece importante fomentar la discusión de estos temas, no solo viéndolo desde el conflicto armado y sus consecuencias, sino también empezar a crear conciencia de estas vivencias que ha tenido el campesinado, reconocer su resiliencia y capacidad de seguir adelante a pesar de las adversidades.

Figura 7
Mural terminado y equipo de trabajo



Nota: Fuente Elaboración propia, 2023.

Referencias

- Andersen, T. (1994). *El equipo reflexivo: diálogos y diálogos sobre los diálogos*. Barcelona: Gedisa.
- Barrero-Cuellar (2015). *El devenir de una propuesta liberadora para la psicología*. En Edgar Barrero (2015). *Del discurso encantador a la praxis liberadora: Psicología de la liberación. Aportes para la construcción de una psicología desde el sur*. Ediciones Cátedra Libre
- Comisión de la verdad. (2022). Colombia Adentro: Relatos territoriales sobre el conflicto armado, el campesinado y la guerra. Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición: Hay futuro si hay verdad. <https://www.comisiondelaverdad.co/colombia-adentro-1>
- Cubides, H., & Durán, A. (2002). Epistemología, ética y política de la relación entre investigación y transformación social. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 17, 10–24. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105117951002.pdf>
- Cujavante, S., Núñez, M., Taboada, F. (2022). Representaciones sociales y memoria colectiva de los pueblos ancestrales en Colombia 2010 – 2021. (Monografía pregrado). Universidad Cooperativa de Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/ce57a95c-7d39-4d15-9446-70b134b10746/content>
- De Sousa-Santos (2011). Epistemologías del sur. Utopía y praxis Latinoamericana Año 16. N° 54 (Julio-Septiembre, 2011) Pp. 17 – 39
- Estupiñán, J. (2012). *Narrativa Conversacional, Relatos de Vida y Tramas Humanas: Hacia la Comprensión de la Emergencia del Self en interacción en Contextos Ecológicos*. Universidad Santo Tomás. <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/22557?show=full>
- Estupiñán, J. González, O & Serna, A. (2006). *Historias y Narrativas Familiares en Diversidad de Contextos*. Universidad Santo Tomás.
- Freire, P. (2015). *Pedagogía del oprimido-Cap 1*. Siglo Veintiuno editores. Disponible en <https://fhcv.files.wordpress.com/2014/01/freire-pedagogia-deloprimido.pdf>.
- Gómez, J. (2021). Vista de “La guerra nuestra de cada día” Historia, violencia y pensamiento crítico en Ignacio Martín-Baró. *Istmica*, 28, 11–32. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/istmica/article/view/15801/22445>

- Jorge, A., y Hernández, E. (2021). El muralismo estudiantil en Colombia. Acción política y discurso sobre las paredes de la Universidad Nacional de Colombia. *Signo y Pensamiento*, 40(78). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp40-78.meca>
- Méndez Llantén, B. F. (2022). Reivindicación campesina en el municipio de El Tambo Cauca.: Concept of peasant and data in front of the municipality of El Tambo Cauca. *Justicia Y Derecho*, 10, 36–55. Recuperado a partir de <https://revistas.unicauca.edu.co/index.php/justder/article/view/2175>
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria* (1). Paidós. <http://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Introducci%C3%B3n%20a%20la%20psicolog%C3%ADa%20comunitaria.%20Desarrollo,%20conceptos%20y%20procesos..pdf>
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Editorial Gedisa.
- Ordoñez, O., Medina, S., Guerra, Y. (2020). Impacto psicosocial para la reconstrucción de la memoria histórica de 4 mujeres víctimas del conflicto armado vinculadas al programa PAPSIVI y ubicadas en la ciudad de barranquilla – estudio de caso. (Tesis de especialización). Fundación Universitaria Claretiana. <https://repositorio.uniclaletiana.edu.co/items/e29d79f4-069d-4120-8041-ea4648589c24>
- Palacios, Y. (2023). Efectos psicosociales y modelos de intervención de la Psicología Comunitaria en las víctimas del conflicto armado y la desaparición forzada. (Tesis maestría). Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD. <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/54591/HPalaciosH.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Piper, I., Fernández, R., Íñiguez, L. (2013). Psicología Social. *Psicología Social de la Memoria: Espacios y Políticas del Recuerdo. PSYKHE 2013*, Vol. 22, 2, 19-31 doi:10.7764/psykhe.22.2.574
- Porras, N. (2011). Lo ideológico en la psicología social. *Psicología Social y en la guerra en Colombia. Revista de Psicología GEPU*, 2 (2), 138 - 157. www.revistadepsicologiagepu.es.tl
- Quintar, E. (2008). *Didáctica no parametral. Sendero hacia la descolonización*. IPECAL.
- Suarez, N & Pacheco, J. (2017). El discurso, el testimonio y la memoria de las víctimas desde la voz de la radio: el caso de víctimas-invíctimas. El camino hacia la paz: investigaciones sobre la violencia y la paz en Colombia. Ediciones USTA. Universidad Santo Tomas. <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/11563>

Varela, J., & Alvarez, F. (1979). Edición y traducción de Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría (Segunda). <https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina39453.pdf>